

# LA ZENOBIA ESTÁ SERVIDA

## Dramatis Personae

**Zenobia:** Mercedes Barba  
**Odenato:** Alfonso Verdugo  
**Vabalato:** Antonio Garrote  
**Sirvienta:** Pilona García  
**Citarista/Bailarina/Soplona:** Teresa García  
**Aureliano:** Juan Antonio Llorente  
**Centurión:** Arturo  
**Esposa de Aureliano:** Marisa  
**Acomodador:** Olimpia

## ACTO PRIMERO

Hacer un drama es sencillo,  
Estén un segundo atentos:  
La acción transcurre en Palmira  
Y es hacia el año doscientos.

Los protagonistas son  
La taimada de Zenobia  
Que pretende ser la novia  
De un aguerrido varón.

Dolida por el engaño  
Del marido, se confiesa  
Y pregunta: "¿Quién es esa  
Con quien me engaña hace un año?"

A su esclava se lamenta  
De una suerte tan ingrata  
Sin saber que esa azafata  
Le pone la cornamenta.

Temiendo ser descubierta  
La mucama se retira.  
¡Por lagartona, en Palmira  
Lo menos te dejan tuerta!

A solas con la reinona  
La citarista aprovecha:  
"Esa, que se hace la estrecha...  
¡Te quitará la corona!" .

Zenobia cae fulminada  
Por la traición de Pilonia:  
"¡Ay, Dioses de Babilonia,  
Mi marido y la criada!" .

Poco se espera Odenato  
Lo que le aguarda en palacio:  
"Lo haré sufrir muy despacio  
Y si se queja... ¡lo mato!" .

"¿También con esa me engañas?"  
-Dice iniciando la riña-  
"¡A ver si traigo a Mariñas  
Y con las uñas te araña!" .

Odenato ni se huele  
Que aquello termina en luto,  
Y le espeta disoluto:  
"¡Que te calles ya, Karmele!" .

Y al infeliz de Odenato,  
A la primera ocasión  
Le atraviesa el corazón  
Con la aguja del zapato.

Así lo describen Plinio,  
Sócrates, Platón y Gala.  
Permanezcan en la sala  
Sentados en su triclinio.

## ACTO SEGUNDO

Suenan trompas y clarines  
¡Son romanos legionarios!  
Estos cobran en denarios...  
¡Nos tocan los cataplínes!

Zenobia acude a la tienda  
Del gran centurión Arturo:  
"¿Que os cobre menos? ¡Ni un duro!  
¡Yo soy inspector de Hacienda!" .

"Pues Palmira, aunque pagana,  
No paga ni una peseta.  
Y que a Roma se la metan...  
¡Donde a usted le de la gana!" .

El centurión se acalora:  
"¿Así tratáis a un romano?  
¡Pues veréis cuando Aureliano  
Venga dentro de una hora!" .

Pasan sólo dos minutos  
Y entra Aureliano y señora:

"¿Dónde está esa pecadora  
Que no me paga tributos?".

"¡Que traigan a mi presencia  
A Septimina Zenobia!  
Y veremos si se agobia...  
¡Cuando yo dicte sentencia!".

Ya piensa el emperador  
En llevarla encadenada  
Como una esclava humillada  
Llena de rabia y dolor.

Fiero como un basilisco  
En palacio se presenta  
Del brazo de su parienta  
Dispuesto a montar el cisco.

"¡No me muevo hasta que cobre!  
Admito tarjeta Visa.  
No os dejaré sin camisa  
Porque sé que no sois pobre".

"Es más: sois y estáis muy rica  
-Con perdón de mi consorte-  
(A ésta no hay quien la soporte)".  
Y Zenobia no replica,

Pues también, como un perra  
Del romano se ha colado.  
"¿Qué latino tan salado!  
A éste empiezo a darle guerra...".

Y ante tan clara ocasión,  
Aureliano se la gana:  
"No cantes más La Africana,  
Vente conmigo a Aragón".

Y así termina la historia  
Que relatan las tablillas.  
Disfruten con las copillitas  
Y aquí paz, y después, gloria.